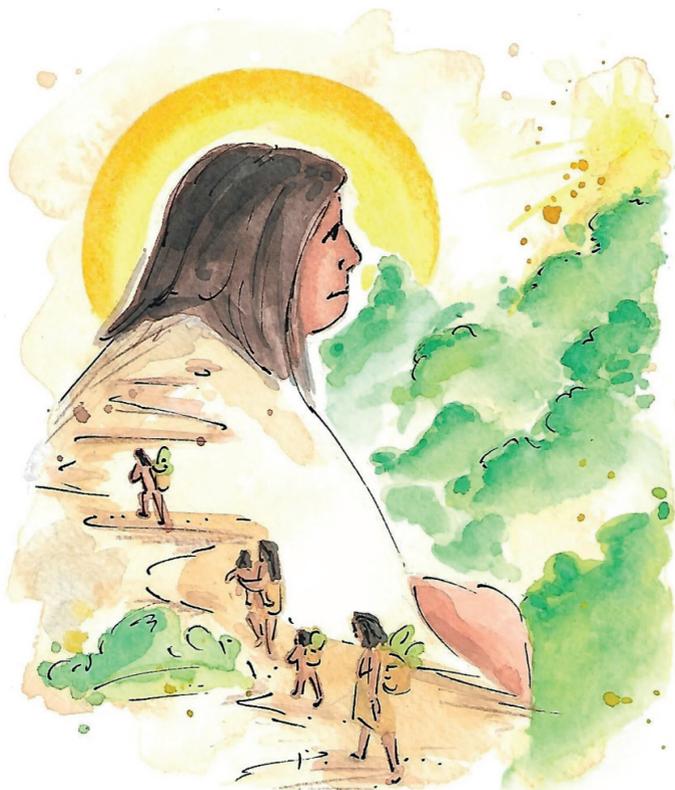


Navegando por la Amazonía como peregrinos de la esperanza



@lavirgencita_soy

EN SINTONÍA CON DIOS

“Señor, fortalece en nosotros la fe en Jesús y la caridad del Espíritu Santo, despertando la esperanza en la venida de tu Reino. Que tu gracia nos transforme en sembradores del Evangelio, preparando la

humanidad y el cosmos para los nuevos cielos y la nueva tierra. En este tiempo de Cuaresma, reaviva nuestra esperanza y concede al mundo la alegría y la paz que vienen de Ti. Amén”.

Esperanzar...

Mantra

Llama viva para mi esperanza, / que este canto llegue hasta Ti, / seno eterno de infinita vida, / me encamino, yo confío en Ti.

Para conectarse

Con el Domingo de Ramos comenzamos la Semana Santa, tiempo en el que celebramos el misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. En lo que parecía un signo de muerte, fracaso y desprecio, Dios revela su fuerza y su amor, venciendo la muerte por la vida mediante la Resurrección. Este es el mayor signo del amor de Dios por nosotros.

Él nos creó para el amor y por eso estamos llamados a fortalecer nuestra fe en Cristo, que vino a «reunir todas las cosas, el cielo y la tierra» (Ef 1,10). Sin embargo, nuestro camino está marcado por las consecuencias de nuestros propios actos y omisiones contra Dios y su creación.

Por ello, somos invitados a tomar conciencia y a vivir una conversión integral, reconociendo nuestros pecados, incluido el pecado ecológico. Como peregrinos de la esperanza, sigamos con valentía el camino de la conversión integral, volviendo a la fidelidad al plan divino, que «vio que todo era muy bueno» (Gn 1,31), sostenidos por la esperanza «que no defrauda» (Rm 5,5).

Iluminando el camino

La tierra gime; los ríos agonizan; el aire está contaminado; los pueblos son expulsados de sus territorios. Y la pregunta es: ¿eso no es pecado?

“Proponemos definir el pecado ecológico como una acción u omisión contra Dios, contra el prójimo, la comunidad y el ambiente. Es un pecado contra las futuras generaciones y se manifiesta en actos y hábitos de contaminación y destrucción de la armonía del ambiente, transgresiones contra los principios de interdependencia y la ruptura de las redes de solidaridad entre las criaturas (CalC, 340-344) y contra la virtud de la justicia” (Documento Final del Sínodo Amazónico, 82).



Guiados por la Palabra (Filipenses 2:6-11)

“Jesucristo, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de siervo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre”.

Escuchando la Amazonía y sus pueblos

“Estamos invitados a vivir una fraternidad, para trabajar como hermanas y hermanos, ser ejemplo, porque aquí, no hay un superior y otros, somos todos iguales. Sobre todo, esta debe ser nuestra visión de trabajo, para relacionarnos con los pueblos y comunidades de la región Panamazónica, para crear fraternidad, superando conflictos y tensiones que existen” (Card. Cláudio Hummes, 2015).

Para reflexionar

¿Qué necesito dejar o cambiar para caminar en mayor armonía con Dios, con mis hermanos y hermanas, con mi comunidad y con toda la creación?

¿Qué gesto concreto puedo asumir, junto con mi comunidad, para restaurar nuestro camino de fe y alimentarnos con la esperanza que viene de Cristo?

Elaboración: P. Julio Caldeira, IMC

